

## INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA FITONIMÍA CANARIA

M<sup>a</sup> Teresa Cáceres Lorenzo y Marcos Salas Pascual

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Universidad de La Laguna*

### *Abstract*

This paper want to be an introduction for the knowledge to the linguistic richness for the canary-speaking about to the common names of the vegetables species. It shows all the influence of: *portuguesisms, archaisms, guanchisms and other contribution lexical*. The list of the plants names of this study only refers everything to this article.

### INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se intenta abordar el problema que representa el estudio de los nombres comunes de los vegetales presentes en las Islas Canarias. El gran número de especies vegetales existentes en el Archipiélago, las diversas procedencias de los pobladores después de la Conquista, que sumaron al habla prehispánica todo su caudal léxico, así como la íntima relación de las Islas con el Nuevo Mundo, han hecho del habla canaria un claro exponente de la variedad lingüística del español. Todo esto, está, si cabe, más claramente representado en la fitonimia, donde portuguesismos, prehispanismos, arcaísmos, etc, se unen para dar una riqueza al lenguaje que ha llevado la policromía lingüística a cotas muy elevadas.

La nomenclatura de las especies vegetales en Canarias daría lugar no a un breve estudio como éste, sino a toda una gran obra donde tendrían cabida infinidad de nombres usados en las distintas islas. De las más de 3000 especies de plantas terrestres que hasta la fecha se han contabilizado en las Islas no todas van a tener un nombre común, ya que muchas no han sido lo bastante conocidas por el hablante canario como para incluirlas en

su vocabulario, otras han sido recientemente introducidas en Canarias y no ha habido tiempo material para asignar un nombre a estas plantas.

Sobre esto habría que señalar varias anotaciones:

Una es el caso del botánico científico, que muchas veces con el propósito de denominar de forma más coloquial que la del nombre científico a las plantas que son su trabajo, les asignan nombres que ellos mismos convierten en comunes, al añadirlos en los apéndices de sus obras. Así nombres como *pino insigne*, *eupatorio*, *bencomia* y el mismo *eucalipto*, son derivaciones de los nombres científicos, que si bien en muchos casos se han copiado de los populares, en estos ejemplos no parece ese el camino seguido. Otras veces la promiscuidad en los nombres en algunas listas se deben al exceso de celo del investigador por descubrir nombres populares que añadir a su lista, así el tenaz científico preguntará a sus informantes por cualquier hierba que vean sus ojos, y estos asediados contestan lo primero que se les viene a la mente y será anotada su respuesta como un descubrimiento sin precedentes. Esto parece ocurrir con la larguísima lista de plantas con nombres iguales y que después se le añade una característica para diferenciarlas; es el posible caso de todas las *retamas*, blanca, amarilla, de cumbre, etc. Se llama *retama amarilla* a un total de no menos de cinco especies diferentes, *retama de cumbre* a no menos de tres, y *retama blanca* a otras dos especies más. Lo que sí conoce bien el campesino canario es lo que es una retama, pero si ve una de éstas con flores amarillas la llamará *retama amarilla*, y poco le importa a él que se trate de "*Genista scoparia*", de "*Teline microphylla*" o de cualquier otra especie botánica. Igual ocurre con las *magarzas*, *tomillos*, *tréboles*, etc. Un caso crónico de lo que antes explicaba es la separación aparente que el "mago" hace entre la *hiedra común* (*Hedera helix*), y la *hiedra de monte* (*Hedera canariensis*), separación que los expertos botánicos están aún revisando y que en un laboratorio presenta serios problemas, caso contrario de lo que ocurre con el *pino canario*, del que el campesino isleño conoce más variedades que el botánico, ya que lo que para éste último es simplemente "*Pinus canariensis*" para el hombre del campo puede ser tanto un *pino blanco*, si éste es joven y apiramidado, un *pino tea*, si su madera está ateadada, lo que se sabe si su corteza está formada por placas lisas y no por una superficie rugosa, e incluso un *pino padre*, si es uno de los contados ejemplares que quedan en nuestros bosques y cuya corpulencia les hace parecer el padre de todos los demás pinos del contorno. Por último hay que indicar otro de los vicios endémicos de los que hasta ahora se han dedicado a crear estos catálogos de denominaciones populares; las distorsiones de una misma palabra que son anotadas como nuevos nombres. Sobre esto existen varios ejemplos, que vamos a resumir en dos clases, uno los guanchismos que han llegado hasta nuestros tiempos muy distorsionados y con varias versiones, como el po-

pular *taginaste* o *tajinaste*, o los casos más claros del *tasaigo*, *tasaico*, *asaigo*, *azaigo* o *azaico*, que de todas estas formas, y probablemente más, se puede encontrar en la bibliografía. Otro tanto ocurre con las *chaorras*, *begeques*, etc. Pero más raro que esto anterior, que podría tener su explicación en la pérdida de la forma original de pronunciar estos nombres prehispanicos, tenemos la deformación de los nombres castellanos por el hablante canario. Así encontramos un claro ejemplo de la falta de una sistematización en la recogida de información en lo que un propio investigador, G.Kunkel, nos cuenta:

“Recuerdo aquel día en Tirajana, con mi buen amigo Maestro Pancho e investigando el nombre probable de una especie de *Papaver*: “Panchito, ¿esto no es la amapola?” Se levantó el sombrero. Se rascó una cabeza de pocos pelos. “¡Sí, sí, la majapola, hombre!”

El autor aún sabiendo que el informador pronunció mal pero que se trataba del mismo nombre lo añade a su lista, y tampoco se priva de distinguir entre *majapola* y *majapola menuda*. Otro dato curioso sobre la misma problemática, la deformación de palabras, es la distinción por varios autores de dos palabras sólo diferenciadas por una *b* y una *v*, *altabaca* y *altavaca*, *beleño* y *veleño*, *torbisca* y *torvisca*, y los mismos guanchismos *berode* y *verode*, *berol* y *verol*, donde se unifican los dos problemas mencionados de ser deformaciones de palabras autóctonas y de pronunciación. Todos estos casos se dan, y engrosan los estudios, cuando está más que reconocida la inexistencia de diferenciación entre la *b* y *v* en el hablante no sólo de Canarias, sino del castellano en general.

Todo lo anterior no es óbice para que en Canarias exista uno o varios nombres para una misma planta, nombres totalmente diferentes en origen, pronunciación, y que se dan realmente entre la gente normal, que al fin y al cabo es la que conforma el léxico de una región.

En Canarias se pueden encontrar muchísimas más palabras de las que conforman el catálogo siguiente. Con su elaboración sólo hemos querido hacer ver de alguna forma la riqueza léxica a la cual aludíamos anteriormente, sin necesidad de acudir a formas extrañas y, a nuestra forma de ver las cosas, incorrectas, y dar unos ejemplos de las posibles clases de palabras que se pueden encontrar en las Islas dando nombre a diferentes especies vegetales.

Hemos escogido, para situar los distintos términos de las plantas, un número, el cual nos indicará su procedencia, bien si se trata de un guanchismo, de un portuguesismo, etc.

### 1.- Nombres castellanos.

Vamos a llamar así en el presente trabajo a los nombres utilizados tanto en la Península como en las Islas para designar a la misma especie.

2.- Nombres castellanos utilizados para designar plantas diferentes en la Península y en Canarias.

En algunos casos, el nombre utilizado en la Península para designar a una especie es empleado en las Islas para llamar a otra planta diferente pero con algún parecido físico o de propiedades.

### 3.- Nombres autóctonos:

Designamos como tales tanto los utilizados por los aborígenes canarios, y que han permanecido hasta hoy, no sin sufrir varias modificaciones, como los creados en Canarias después de la Conquista, en castellano.

a.- Guanchismos.

b.- Castellanos; creados después de la Conquista.

### 4.- Occidentalismos léxicos.

En este apartado vamos a englobar los nombres de plantas con un origen portugués o del occidente ibérico, que designan plantas iguales a las encontradas en Portugal, o que se refieren a plantas canarias que tienen algún parecido con las presentes en aquella zona.

### 5.- Nombres genéricos:

Algunos nombres no sirven para llamar a una sola especie vegetal, sino que se utilizan para designar a todo un grupo de plantas, que botánicamente se engloban en la categoría de Género, o que están relacionadas por otros detalles, ser plantas crasas, gramíneas, etc. Dentro de este apartado también se puede hacer la distinción entre nombres castellanos y guanchismos utilizados en el presente.

a.- Guanchismos.

b.- Castellanos.

### 6.- Otros.

Aquí se agrupan otros varios nombres de procedencias muy dispares, desde los de origen árabe, americanismos e incluso un grupo reducido de palabras con una influencia posiblemente catalana, andaluza o vasca.

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Acebiño	<i>Ilex canariensis</i>	4
Aciba	<i>Aloe barbadensis</i>	6
Aderno	<i>Ardisia bahamensis</i>	4
Afollado	<i>Viburnum tinus</i> ssp. <i>rigidum</i>	4
Agonce	<i>Sonchus acaule</i>	3b?
Alaveza	<i>Rumex obtusifolius</i>	4
Albohol	<i>Frankenia ericifolia</i>	6
Alcatripa	<i>Emex espinosa</i>	3b?
Alfabega	<i>Stachys ocymastrum</i>	6
Alfarroja	<i>Senecio appendiculatus</i>	6
Algáfita	<i>Sanguisorba minor</i>	6
Algohurero, algahuera	<i>Chenolea tomentosa</i>	6
Algaritofe	<i>Cedronella canariensis</i>	3a
Algaritopa	<i>Cedronella canariensis</i>	3a
Agaritope	<i>Cedronella canariensis</i>	3a
Alicacán	<i>Semele androgyna</i>	6
"	<i>Asparagus asparagoides</i>	2
Almácigo	<i>Pistacia atlantica</i>	6
Almendrero	<i>Prunus amygdalinus</i>	1
Alpahar, alpahor	Género <i>Calendula</i>	5b
Alpipere	<i>Taekolmia pinnata</i>	6
Alpispillo	<i>Taekolmia pinnata</i>	6
Altabaca, altavaca	<i>Inula viscosa</i>	1
Amagante	<i>Cistus symphytifolius</i>	3a
Amulei	<i>Artemisa reptans</i>	6
Angoja	<i>Sonchus</i> sp.	3a?
Apoyé	<i>Sisymbrium erysimoides</i>	3b?
Aromo espino	<i>Acacia farnesiana</i>	6
Asaigo	<i>Rubia fruticosa</i>	3a
Asquí	<i>Cynodon dactylon</i>	6
Azaigo	<i>Rubia fruticosa</i>	3a
Bagaña del juagarzo	<i>Cytinus hypocistis</i>	4
Bahaza	<i>Cenchrus ciliaris</i>	6
"	<i>Hordeum murinum</i>	6
Balancón	<i>Traganum moquini</i>	2
Balanco	<i>Avena</i> ssp.	4
Bálango	Género <i>Avena</i> , <i>Bromus</i>	5b
Balillo	<i>Taekolmia pinnata</i>	3b
Balo	<i>Plocama pendula</i>	3a
Ballueca	<i>Avena fatua</i>	1

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Barbusano	Apollonias barbujana	3a?
Bea	Género Grenovia	5a
Bejeque	Géneros Aeonium, Grenovia	5a
Berode, berol	Kleinia nerifolia	3a?
Beterrada	Beta vulgaris	4
Bicacarea, bicacaro	Canarina canariensis	3a
Boba	Género Cucurbita	5b
Bubango	Cucurbita ficifolia	4
Calcosa	Rumex lunaria	3a
Camaroja	Rhagodiolus stellatus	6
Cañaleja, cañaheja	Ferula linkii	2
Cardón	Euphorbia canariensis	3b
Cárisco	Persea indica	3a
Carrizo	Género Phragmites	5b
Casamelos	Senecio vulgaris	4
Casteñero, castaño	Castanea sativa	1
Chagorra	Género Sideritis	5a
Chajorra, chahorra	Género Sideritis	5a
Chocho	Género lupinus	6
Chumbera	Opuntia ficus-indica	1
Colocasia	Colocasia esculenta	1
Cóngano	Aeonium simsii	3a?
Eucalipto	Género Eucalyptus	5b
Faya	Myrica faya	4
Follado, follao	Viburum tinus ssp. rigidum	4
Follao hembra	Gesnuinia arborea	3b
Galitrofe	Cedronella canariensis	3a
Gamarza	Rubia fruticosa	3b
Gibalbera, gibelbera	Semele androgyna	4
Gilbarvera	Semele androgyna	4
Gildana	Género Teline	5b?
Girdana	Trigonella stellata	3b?
Góngaro	Aeonium virgineum	3b
Guaydil, guadín	Convolvulus floridus	3a
Helecha	Pteridium aquilinum	3b
"	En general cualquier helecho cultivado	5b
Helechera	Pteridium aquilinum	3b
Helecho	En general cualquier helecho silvestre	5b

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Herdanera	<i>Teline linifolia</i>	3b?
"	<i>Teline rosmarinifolius</i>	3b?
Hiedra	Género <i>Hedera</i>	5b
Hiedra del monte	<i>Hedera canariensis</i>	3b
Hierba hormiguera	<i>Chenopodium ambrosioides</i>	4
Higuera chumba	<i>Opuntia ficus-indica</i>	1
Higüero	<i>Cressentia cujete</i>	6
Hija	<i>Prunus lusitanica</i>	3b
Hirdana	<i>Teline rosmarinifolia</i>	3b?
Irama	<i>Schizogyne sericea</i>	3a
Jabilla	<i>Hura crepitans</i>	6
Jacaranda	Género <i>Jacaranda</i>	6
Jaguarzo	<i>Cistus monspeliensis</i>	6
Jara	<i>Cistus symphytifolius</i>	2
Jocama	<i>Teucrium heterophyllum</i>	3a?
Joriada	<i>Odontospermum intermedium</i>	3b?
"	<i>Odontospermum sericeum</i>	3b?
"	<i>Asteriscus aquaticus</i>	3b?
Juagarzo	<i>Cistus monspeliensis</i>	6
Julán	<i>Ferula linkii</i>	3a
Laurel	<i>Laurus nobilis</i>	1
"	<i>Laurus azorica</i>	2
Leche eterna	Género <i>Euphorbia</i>	5b
Lechetrezna	Género <i>Euphorbia</i>	5b
Loro	<i>Laurus azorica</i>	2
Lletera	Género <i>Euphorbia</i>	6
Malfurada	<i>Hypericum grandifolium</i>	4
Maljurada	<i>Hypericum grandifolium</i>	4
Malpica	<i>Carlina xeranthemoide</i>	4
"	<i>Pallenis spinosa</i>	4
Manzanero de la cumbre	<i>Sorbus aria</i>	3b
Marmohaya	<i>Patellifolia patellaris</i>	3b?
Marmojai	<i>Patellifolia patellaris</i>	3b?
Marmulán	<i>Sideroxilon marmulano</i>	3b?
Mijo	<i>Panicum miliaceum</i>	1
Millo	<i>Zea mays</i>	4
Mocán	<i>Visnea mocanera</i>	3a
Mol	<i>Artemisa canariensis</i>	3a
Molariña	<i>Fumaria murallis</i>	4
Morangana	<i>Fragaria vesca</i>	4

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Morangana	<i>Rubus ulmifolius</i>	4
Naranjero salvaje	<i>Ilex platyphylla</i>	3b
Norza	<i>Tamus edullis</i>	4
Olivarda	<i>Phillyrea angustifolia</i>	6
"	<i>Dittrichia viscosa</i>	1
Orijama	<i>Neochamaelaea pulverulenta</i>	6
Pampiño	<i>Argyranthemum haovariteum</i>	4
Pan y queso	<i>Lobularia intermedia</i>	2
"	<i>Capsella bursa-pastorius</i>	2
Papa	<i>Solanum tuberosum</i>	6
Papaya	<i>Carica papaya</i>	6
Peralillo	<i>Maytenus canariensis</i>	3b
Píjara	<i>Woodwardia radicans</i>	3b
Pijaro	<i>Polystichum setiferum</i>	3b
Pino	Género <i>Pinus</i>	5b
Pino canario	<i>Pinus canariensis</i>	3b
Pino insigne	<i>Pinus radiata</i>	1
Pino de Monterrey	<i>Pinus radiata</i>	1
Pino blanco	<i>Pinus canariensis</i>	3b
Pino tea	<i>Pinus canariensis</i>	3b
Pino padre	<i>Pinus canariensis</i>	3b
Pirgua	<i>Woodwardia radicans</i>	3b?
Pútigas	<i>Cytinus hypocistis</i>	4
Rapasalla, -o	Género <i>Galium</i> , <i>Setaria</i> , etc.	5b
Retama amarilla	Género <i>Teline</i>	5b
"	<i>Spartium junceum</i>	1
Retama blanca	<i>Spartocytisus filipes</i>	3b
"	<i>Retama raetam</i>	1
Rillaboy	<i>Silene vulgaris</i>	4
Sacatero	<i>Heberdenia bahamensis</i>	3b?
"	<i>Pleiomeris canariensis</i>	3b?
Sanguino	<i>Rhamnus glandulosa</i>	4
Sanjorilla	Género <i>Auchryson</i>	3b?
Seba	<i>Cymodocea nodosa</i>	6
Simple noble	<i>Phyllis nobla</i>	3b?
Tabaiba	Género <i>Euphorbia</i>	5a
Tabaiba amarga	<i>Euphorbia obtusifolia</i>	3b
Tabaiba dulce	<i>Euphorbia balsamifera</i>	3b
Tabaiba majorera	<i>Euphorbia atropurpurea</i>	3b
Tabaiba mora	<i>Euphorbia obtusifolia</i>	3b



Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Tabaiba silvestre	<i>Euphorbia mellifera</i>	3b
Tacarontilla	<i>Dracunculus canariensis</i>	3a
Tagasaste	<i>Chamaecytisus proliferus</i> ssp. <i>palmensis</i>	3a
Taginaste	Género <i>Echium</i>	5a
Taginaste azul	<i>Echium callithyrsum</i>	3b
Taginaste blanco	<i>Echium decaisnei</i>	3b
Taginaste negro	<i>Echium onosmifolium</i>	3b
Taginaste picante	<i>Echium auberianum</i>	3b
Taginaste rojo	<i>Echium wildpretii</i>	3b
Taginaste rosado	<i>Echium strictum</i>	3b
Tajinaste	Género <i>Echium</i>	5a
Tahaboyre	Género <i>Ononis</i>	5a
Tahaboyre amarillo	<i>Ononis hebecarpa</i>	3b
Tahaboyre blanco	<i>Ononis laxiflora</i>	3b
Tájame	<i>Rutheopsis herbanica</i>	3a
Tajeste	<i>Sisybrium erysimoide</i>	3a
Tajora	<i>Sideritis gomerae</i>	3a
Tajornoyo	<i>Ferula lanzarottensis</i>	3a
Tajose	<i>Thymus origanoides</i>	3a
Talla	<i>Grenovia aurea</i>	3b?
Tarabaste	<i>Allium suhirsutum</i>	3b?
"	<i>Dipcadi serotinum</i>	3b?
Tarabaste dulce	Género <i>Allium</i>	3b
Tarabaste gato	<i>Dipcadi serotinum</i>	3b
Taragontia	<i>Dracunculus canariensis</i>	3a
Tarahal	<i>Tamarix canariensis</i>	6
Tasaico	<i>Rubia fruticosa</i>	3a
Tazaigo	<i>Rubia fruticosa</i>	3a
Tebete	<i>Patellifolia patellaris</i>	3b
Tepopote	<i>Ephedra fragilis</i>	3b?
Til (Pl. tiles)	<i>Ocotea foetens</i>	2
Tilo (Pl. tilos)	<i>Ocotea foetens</i>	2
Tocilaje	<i>Pericallis tussilaginis</i>	3b?
Tojía, -o	<i>Odontospermum sericeum</i>	3b?
Tolda	<i>Euphorbia aphylla</i>	3a?
Trencadalles	<i>Aster squamatum</i>	6
Trevina	<i>Oxalis pes-caprae</i>	4
Trovisca, -o	<i>Daphne gnidium</i>	1
Tunera	<i>Opuntia ficus-indica</i>	6

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría
Tunera salvaje	Opuntia dillenii	3b
Turgayte	Pericallis palmensis	3a
Verode	klenia nerifolia	3a
Viñátigo	Persea indica	4
Zumaque	Rhus coriaria	2

## PORTUGUESISMOS.

De todas las palabras recogidas en el anterior catálogo cabe destacar como portuguesismos los siguientes. Los nombres que se acompañan a continuación de cada término hace referencia a la fuente bibliográfica en la cual aparecen como lusismos.

Acebiño. (RAMOS, L.: 1976)

Aderno. (ALMEIDA, M & C. DÍAZ: 1988)

Afollado, follado, follao. (IDEM)

Alaveza. (AZEVEDO, C.: 1914)

Bagaña del juagarzo. (VARIOS: 1988)

Boba. (PÉREZ VIDAL, J.: 1967b)

Beterrada. (LLORENTE, A.: 1981)

Bubango. (IDEM)

Casamelos. (MERINO, B.: 1909)

Damasquero. (AZEVEDO, C.: 1914)

Espirrera. (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988)

Faya. (IDEM)

Gibalgera, gibalbera. (IDEM)

Hierba hormiguera. (AZEVEDO C.: 1914)

Loro. (LLORENTE, A.: 1981)

Malfurada. (AZEVEDO, C.: 1914, RÉGULO PÉREZ, J.: 1947b)

Malpica. (AZEVEDO, C.: 1914)?

Millo. (MERINO, B.: 1909)

Molariña. (ALMEIDA, M & C. DÍAZ: 1988)

Morangana. (AZEVEDO, C.: 1914)

Norza. (ALMEIDA, M & C. DÍAZ: 1988)

Pampillo. (IDEM)

Pútigas. (IDEM)

Rapasalla. (AZEVEDO, C.: 1914)

Rillaboy. (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988)

Sanguinero, sanguino. (MERINO, B.: 1909)

Trevina. (AZEVEDO, C.: 1914) -

Viñátigo, viñatico. (RAMOS, L.: 1976)

Todos estos nombres de plantas parecen lo suficientemente numerosos para imaginar la gran influencia que el aporte del léxico luso ha causado en el habla de las Islas. Ya se sabe que la población portuguesa fue de suma importancia en el poblamiento de las Islas Canarias, además la influencia portuguesa venía indirectamente a partir de los múltiples contactos comerciales que los marineros y mercantes lusitanos tenían con las Canarias.

A finales de la Edad Media los portugueses querían tener el dominio total del comercio con las Indias, por lo que iniciaron la ruta hacia el este por mar, por la vía del Cabo de las Tormentas, el actual Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica, para lo que tenían que tener puertos francos en todo su recorrido, por lo que las Islas del Atlántico eran primordiales para su objetivo. Una vez conquistadas las Azores y Madeira, y en vías de serlo las Islas de Cabo Verde, Portugal puso sus ojos en las Canarias, pero para entonces ya los Reyes de España se habían dado cuenta de la importancia estratégica de estas Islas en el centro de la ruta hacia el sur de Africa y de la posible ruta por el Oeste que empezaban a sugerir los sabios genoveses y mallorquines. Por ello los derechos de la conquista de Canarias, fueron rápidamente comprados por los Reyes Católicos, a pesar de que hasta entonces los titulares de dicho derecho habían tenido más pérdidas que ganancias con él. Aún así, el aporte de población procedente del país lusitano, fue importante sobre todo en Tenerife, La Palma y Lanzarote, y como ya se apuntó anteriormente, la arribada constante de marineros portugueses favorecía la presencia en el lenguaje canario de lusismos, que de otro modo habrían acabado perdiéndose, esto explica la gran importancia que los portuguesismos tienen también en el léxico marinerero, donde multitud de nombres de peces y de aparejos de pesca mantienen su origen portugués y están hoy en plena vigencia, como indican algunos autores (PÉREZ VIDAL, J.: 1967b. RÉGULO PÉREZ, J.: 1957. TORRES STINGA, M.: 1981) que han estudiado el léxico de las Islas.

En cuanto a los fitónimos que nos ocupan, destaca entre ellos la abundancia de nombres de plantas relacionadas muy directamente con el llamado monte verde o laurisilva canaria, una formación que ocupa las partes más húmedas, favorecidas por los alisios, en las Islas con bastante relieve para que éstos descarguen en las montañas su benéfico cargamento de agua. Así los principales árboles y arbustos de esta formación vegetal, viñátigos, acebiños, fayas, sanguinos, follados, adernos, codernos, gibalberas, tilos o tiles (según se emplee en singular tilo o til respectivamente), y algunos otros menos representativos como la norza, el pampillo, y el sao, que aunque no es privativo de la laurisilva, tiene en ésta una representación muy importante, tienen en sus nombres una raíz portuguesa evidente. Como se puede apreciar de las casi 30 voces con influencia portu-

guesa recogidas, la mayoría pertenecen a esta formación, y no sólo como individuos anecdóticos, sino como sus principales formadores. Todas estas especies no están presentes en Portugal, ya que se trata de endemismos canarios o de Canarias y Madeira en algunos casos, lo que también podría explicar esta proliferación de lusismos, ya que en la Isla de la Madera, como se llamaba antiguamente a Madeira, esta formación de la laurisilva está también representada y estos términos, una vez utilizados para designar un árbol concreto de la laurisilva de Madeira, pudieron ser trasladadas a Canarias por los propios portugueses. En Portugal estos nombres son utilizados para designar a plantas parecidas a las que nombran en Canarias siendo este un fenómeno frecuente en la fitonimia canaria, el utilizar nombres iguales para designar plantas diferentes, unas canarias y otras peninsulares. El hablante, cuando se encontraba frente a una nueva vegetación, empleaba la comparación para hacerse una idea de lo que estaba viendo, y así podría pensar que una planta canaria se parecía a otra de su tierra a la que llamaba por un nombre conocido, y la nueva planta pasaba a denominarse igual que la de su país. Es una característica que ocurre con frecuencia en el habla en todas sus facetas; frente al descubrimiento de un nuevo objeto, en lugar de crear nuevas palabras se emplean las ya conocidas para designar cosas nuevas, así se crean las palabras polisémicas.

Esto debió ocurrir con dos plantas cuyos nombres no se han añadido a la lista de portuguesismos, por falta de datos que prueben esta afirmación, pero que muy probablemente lo sean. Se trata del *loro*, palabra con que se conoce en Canarias a "Laurus azorica", una especie de laurel muy parecido al comúnmente utilizado en la cocina, "Laurus nobilis", y que por lógica se tenía que haber llamado como éste por su gran parecido, al ser descubierto por los hablantes castellanos. Y el segundo implicado, la *hija*, conocido por los botánicos como "Prunus lusitanica", cuyo nombre científico señala bien claro la presencia e incluso la abundancia de este árbol en Portugal, cuyo nombre canario es de etimología desconocida. Antiguamente se le conocía por *hixa*, lo que podría hacer pensar en que sería otro portuguesismo, por la presencia de x en lugar de j, letra, la primera, presente en la grafía portuguesa. Ambos árboles forman parte también de la ya mencionada laurisilva, lo que potenciaría aun más la teoría de que se trata de lusismos. Crecen juntos en los montes de la península de Anaga, único sitio donde la *hija* es todavía abundante y forma parte del bosque de aquella zona, sobre todo de las partes más degradadas y sometidas al viento. La curiosidad estriba en que a la *hija*, planta abundante en Portugal y Extremadura como ya hemos indicado, se le llama en esos lugares *loro*, o *loiro*, lo que ha llevado a algunos filólogos, como por ejemplo a A. Llorente Maldonado, en su comentario sobre el tomo 1 del Atlas Lingüístico y Etno-

gráfico de Canarias, a señalar que *loro* es un portuguesismo, por estar presentes esta voz en los diccionarios portugueses; J. Régulo Pérez hace la misma afirmación, en sus cuestionarios sobre la isla de La Palma. Pero a ambas teorías se opone la existencia en portugués de la voz *loireiro*, con el significado de 'laurel', frente a *loiro*, con el significado de 'loro', con lo que quedaría respaldada nuestra afirmación de que sólo en Canarias se confunden ambos términos. El hablante castellano, al aprender los nuevos nombres, se confundiría, y la especie a la cual el portugués, que la conocía por existir en su país, daba el nombre de *loro*, el castellano pensara que era el *laurel* canario y no lo que realmente se quería señalar, así la *hija* quedaría sin nombre, por lo cual tendrían que inventar uno, bien los castellanos parlantes o bien los portugueses, acostumbrados ya a llamar *loro* al *laurel* y no a lo que ellos conocían como tal. En resumidas cuentas, la palabra *loro* designa ahora a plantas distintas que aunque las dos se encuentran en un mismo lugar, el azar de la lengua ha querido que se conozca como *loro* al "Prunus lusitánica" en Portugal, Extremadura, las Islas Azores y Madeira, y al "Laurus azorica" en Canarias, creándose un vacío en la lengua del hablante canario que se llena con la aparición de una nueva palabra, *hija*.

Para comentar por separado algunas palabras que han sido consideradas por nosotros como lusismos, podríamos referirnos al caso de *bagaña de juagarzo*, nombre compuesto donde la primera palabra es un lusismo y la segunda un andalucismo. *Bagaña* puede derivar del portugués *banha*, y que también ha dado lugar a otro portuguesismo utilizado en Canarias como es el de *baña* (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988), que significa grasa de los animales, y esta planta, "Cytinus hypocistis", parásita del juagarzo y de aspecto carnoso, con brillo grasiento, podría pensarse muy bien que se trata de la *baña* del juagarzo, o lo que es lo mismo, la *gordura* del juagarzo. Según otros autores (VARIOS: 1988) *bagaña* puede derivar del término portugués *baganha*, que significa *baga*, un tipo de fruto de mesocarpo carnoso y endocarpo no endurecido, como la uva, lo que en castellano equivale a *baya*.

La presencia de los sufijos -ero en las terminaciones de nombres de plantas, es también un signo de occidentalismo léxico. Así en Canarias se prefiere la terminación portuguesa a la castellana -o, diciéndose *naranjero* en lugar de *naranjo*, lo que indica la influencia portuguesa en el nombre de otro árbol importante en la laurisilva, el *naranjero salvaje*, *castaño* en lugar de *castaño*, *almendrero* en lugar de *almendro*, etc. (LORENZO RAMOS, A.: 1976)

Otros rasgos formales típicos de los occidentalismos léxicos (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988), es el mantenimiento de la f- inicial latina, como en

*faya*. También los sufijos *-iña*, *-iño*: *acebiño*, *molariña*, y el mantenimiento de la *-ll-*: *pampillo*, *follado*.

La palabra *balango*, que es considerada por algunos autores (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988) como un portuguesismo, no lo consideramos como tal, pues aunque se le nombre así en Portugal a algunas especies de avena, también se le conoce por este nombre en todo el resto de la Península, por lo que igualmente pudo provenir dicha palabra de cualquier punto de ella que de Portugal.

Las voces muy conocidas popularmente, *beterrada* y *bubango*, derivan muy posiblemente de las palabras peninsulares occidentales *beterraba*, y *boganga*. Esta última ha sido considerada en antiguos trabajos como un guanchismo, teoría totalmente desechada (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988), ya que se trata de una palabra utilizada, tanto en Madeira como en Canarias para designar la misma especie vegetal, "Cucurbita ficifolia" J. Pérez Vidal señala que el término *boba* proviene del latín AOPERES, que se encuentra en el mozárabe de los siglos X al XII; en gallego encontramos la voz *abóbara*, y en galaico-portugués *abobra*. Como dato anecdótico señala que en 1585 el Padre Anchieta relataba lo siguiente:

"Para os enfermos nao faltam regalos que se fazem de açucar, que há muito, e assim fazem laranjada, cidrada, aboboradas e talos de alface e outras conservas" (Baía de Todos-Santos)

Viera y Clavijo la cita en 1799 como un nombre vulgar característico de las Islas, utilizado para llamar a una especie de calabaza muy apreciada en confitería.

La también muy conocida voz *millo*, se trata de un occidentalismo del que trataremos más adelante.

La denominación *malfurada*, con que se conoce en Canarias a la especie "Hypericum grandifolium", es utilizada en Madeira para llamar a tres especies diferentes, por lo que es más usada y conocida en aquella Isla que en Canarias. Por esto nos inclinamos a pensar que se trata de otro caso de préstamo léxico. Esta opinión se ve respaldada por los datos que ofrece J. Régulo Pérez cuando afirma:

"*Maljurada* está emparentada con el francés *mille-pertuis*, italiano *perforata*, castellano peninsular *hipérico horadado*, *foradada*, catalán *herba foradada*, portugués *milfurada*, maderense *malfurada*, de donde —el maderense— procedería el canario *maljurada*, *malfurada*. (RÉGULO PÉREZ, J.: 1947, pág. 48)

En cuanto a *pútiga*, se establece una discordancia de opiniones entre algunos autores. Mientras unos consideran esta palabra como desig-

nadora de cierta variedad de seta en Canarias (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988), otros le asignan para las islas la misma significación que posee en el Occidente Ibérico, es decir la planta "Cytinus hypocistis" (KUNKEL, G.: 1986, WEBB, P. & S. BERTHELOT: 1844-50), aunque sólo citan esta voz para La Palma, que se corresponde a la anteriormente comentada *bagaña del juagarzo*,

*Rillaboy*, a pesar de su apariencia anglosajona, es una voz proveniente de Portugal, donde aparecen múltiples nombres con la terminación -boi. Hemos encontrado otros nombres con una clarísima conexión con el idioma inglés, *grapefruit*: 'especie de naranjero' (TELLES, R.:1966), y *forget me not*: 'nomeolvides' (AZEVEDO, C.: 1914), esta última una traducción textual del nombre castellano de la planta.

#### OTRAS APORTACIONES LEXICAS.

Además de la importante presencia de lusismos, se han encontrado en el presente trabajo, otras palabras de diferente procedencia que cabría comentar brevemente. Destacan en este apartado por su número los americanismos: *aromo*, *higüero*, *jabilla*, *jacaranda*, *pajarito de muerto*, *papa*, *papaya* y *tunera* (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988, KUNKEL, G.: 1986). Como se puede apreciar se trata en todos ellos de plantas provenientes del Nuevo Mundo, que trajeron consigo sus nombres. En su mayoría plantas útiles para la alimentación, como la archiconocida *papa*, la no menos abundante *tunera*, y la *papaya*. El resto se refiere a plantas ornamentales que son más conocidas por los jardineros que por los campesinos canarios.

Es común que se considere *millo*, palabra con que se conoce en Canarias al *maíz* peninsular, como otro americanismo, ya que la planta tiene su lugar de origen en este continente, pero dicha palabra ya era utilizada anteriormente a la llegada del maíz a la península para designar a otro especie de gramínea de penacho parecido al del maíz, y que posteriormente sería comparado con éste por el hablante canario, hasta hacer desaparecer del habla insular la palabra *maíz*, prevaleciendo *millo*, pasando a designar ésta a dos plantas diferentes, una en Canarias y otra en la Península. Según múltiples autores (MERINO, B.: 1909, ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988, etc) *millo* es un occidentalismo léxico, ya que así es conocido tanto las Islas Azores, Madeira, como en Galicia y Portugal, el *matz*.

La gran abundancia de arabismos: *aciba*, *ahulaga*, *alcohol*, *alcatripa*, *algafita*, *algahuero*, *almácigo*, *alispillo*, *almulei*, *bahaza*, *orijama*, *tarahal* (KUNKEL, G.: 1986), *alicacán*, y *alfarroja* (PÉREZ VIDAL, J.: 1967a), como se ve

casi todos iniciados por a- o al- como es costumbre en los arabismos, por ser esos los artículos más abundantes en el árabe, pueden tener dos orígenes distintos, o bien son verdaderos arabismos creados por la presencia de plantas comunes en el norte de Africa y sobre todo en Lanzarote y Fuerteventura, de donde son originarias muchas de las palabras anteriores, o bien han venido indirectamente a las Islas, primero se afianzaron en la Península y luego vinieron a Canarias. Este parece el caso de palabras como *ahulaga* y *tarahal*, por lo que su carácter de arabismo sería el mismo que mantienen otras muchas palabras del léxico castellano, sobre todo del léxico de las plantas, como *alпахor*, o *alfahor*, donde la influencia árabe ha sido enorme en toda la Península.

De menor importancia numérica, pero no menos interesantes, son las palabras de origen andaluz: *chocho*, *juagarzo*, catalán: *camarroja*, *lletera*, *alfabega*, *olivarda*, *seba* y *trencadalles* (KUNKEL, G.: 1986), y vasco: *asquí* (KUNKEL, G.: 1986).

Del andaluz, seguramente más numeroso pero confundido con el castellano normativo, se puede añadir poco por su escasa representación y su difícil estudio, dada la semejanza ya aludida con la normal habla castellana. Sobre esto hay que decir que algunas palabras consideradas andalucismos, como *aulaga* (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988) no son tales, ya que aparecen en los tratados de botánica de lugares tan distantes de Andalucía, como Galicia (MERINO, B.: 1909).

Es curiosa la abundancia de catalanismos, algunos de los cuales son empleados en toda la Península, como *camarroja* (GARCIA, M.: 1981), que quiere decir 'pierna rubia', y que señala el color rojo del tallo de dicha planta, muy utilizada en la medicina popular catalana y valenciana. Otros son arabismos que se han mantenido como tales solamente en el catalán o el valenciano, como el caso de *alfábega* (KUNKEL, G.: 1986), la albahaca castellana, cuya pronunciación se acerca más a la árabe en la palabra catalana y canaria que en la castellana. A la *lletera* (KUNKEL, G.: 1986) se le llama más por su nombre castellano *lechetrezna* o *leche eterna* (GARCÍA, M.: 1981), que por el catalán *lleteresa* o el valenciano *lleterera*, del que deriva el canario anteriormente aludido de *lletera* (*llet* (catalán) = *leche* (castellano)). En Canarias persiste tanto la forma castellana pura como todas sus derivaciones catalanas y castellanas. *Trencadalles* (KUNKEL, G.: 1986) es un nombre que hace referencia al carácter espinosillo de la planta, y que como muchas otras con estas características, se llama "rompe...", ya que eso es lo que quiere decir la palabra catalana *trenca*. Por último el nombre *seba* hace referencia a una planta marina que vive en las playas de arena blanca de Canarias (KUNKEL, G.: 1986), totalmente sumergida, y de la que el hablante canario sólo conoce sus hojas planas, finas y alargadas como las de las cebollas o los ajos, de ahí su nombre *seba*, que en catalán quiere decir



'cebolla', no olvidemos que el nombre latino es *cepa* y de éste provienen ambos, catalán y castellano.

Para finalizar este recorrido por las diferentes lenguas peninsulares que han dejado influencia en Canarias hay que añadir la palabra *asqui* (KUNKEL, G.: 1986), que designa a una gramínea, precisamente a "Cynodon dactylon", y que el autor señala como vernáculo canario (aunque con interrogaciones). Pero existe esta misma palabra *aski* para designar esta misma planta, y a algunas otras semejantes, en la lengua vasca, por lo que en el habla canaria han quedado representadas todas las influencias peninsulares, traídas hasta aquí por marineros y pobladores de todos los puntos de la Península.

Es muy curioso resaltar la pervivencia de algunas voces mozárabes en Canarias (ASÍN, M.: 1943), si bien la mayor parte de éstas perviven todavía también en la Península, aunque con un menor arraigo popular. Es el caso de *pan* y *queso*, *carrizo*, *bledo* (KUNKEL, G.:1986) y en especial de *tea* o *pino tea*, que aunque en la Península designaba al *pino rodeno*, esta palabra ha caído en desuso, y sólo persiste en Canarias donde se usa para llamar a los pinos canarios de más edad y corpulencia (VIERA Y CLAVIJO, J.: 1982).

Por último señalar como curiosidad la palabra *leña noel* (BRAMWELL, D. & Z.: 1976), con que llama a "Convolvulus scoparius", un arbusto retamoi-de de la costa canaria con flores blancas parecidas a las de la corre güela con la que comparte familia. Según el anteriormente aludido Kunkel en su obra *Diccionario Botánico Canario*, se trata de un nombre bastante extendido entre los canarios cuya etimología proviene directamente del latín, sin pasar por ninguna lengua de las formadas a partir de él. Del latín "ligna aloes", 'leño amargo' provendría dicha palabra, pero cómo o se extendió por entre los campesinos canarios sigue siendo un misterio.

## GUANCHISMOS

De las palabras que originaron los aborígenes canarios sólo cabe destacar la alta presencia de variantes de un mismo nombre, cosa bastante normal si se piensa en la distorsión sufrida por el paso del tiempo además del cambio de lengua, del aborígen hasta el castellano, con el consecuente cambio fonético.

Es de destacar también la mayor presencia de estos guanchismos en el habla de las islas llamadas menores, La Gomera, El Hierro, La Palma, Lanzarote y Fuerteventura, quizás por la permanencia en estas islas de tradiciones y palabras que en las islas centrales, mucho más pobladas y más tempranamente, desaparecerían bajo la influencia de las otras len-

guas. Aun dentro de estas mismas islas parece que la que se lleva la palma en cuanto a número de palabras conservadas es El Hierro donde persisten nombres que han desaparecido del resto de Islas, *mol*, *calcosa*, *cárisco*, *irama*, etc. (ALMEIDA, M. & C. DÍAZ: 1988)

Como curiosidad, es destacable la abundancia de palabras que se inician con *ta-*, o *taj-*, que casi son la mayoría de los guanchismos existentes en Canarias en lo respectivo al léxico de las plantas, así como la existencia de importantes nombres genéricos de origen aborigen que han dado lugar posteriormente a innumerables nombres de plantas mediante la construcción de nombres compuestos, como *tabaiba de ...*, *taginaste ...*, *bejeque ...*, *chahorra ...*, etc. (PÉREZ VIDAL, J.: 1967).

### Bibliografía

- ALMEIDA, M. & C. DÍAZ, 1988. *El Español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.
- ALVAR, M., 1978. *Atlas Lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias*. Ediciones del Excmo. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- ASÍN PALACIOS, M., 1943. *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán*. Granada.
- AZEVEDO, C., 1914. *Flora do Archipelago da Madeira*. Reprint 1984 in *Floras of the world*. Edited by Sven Koeltz. Koeltz Scientific Books. D-6240 Koenigstein / West Germany.
- CORRALES, C. & M<sup>a</sup> A. ÁLVAREZ, 1988. *El español de Canarias. Guía bibliográfica*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- GARCÍA BONA, L.M., 1981. *Plantas Medicinales*. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona.
- GARCÍA ROLLÁN, M., 1981. *Claves de la Flora de España (Península y Baleares)*. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- KUNKEL, G., 1971. "Nombres vernáculos de la flora de Gran Canaria (incluyendo especies asilvestradas)". *Cuadernos de Botánica Canaria. Suplemento 2*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- 1986. *Diccionario Botánico Canario: manual etimológico*. Editorial Edirca. Las Palmas de Gran Canaria.
- LORENZO RAMOS, A., 1976. *El habla de Los Silos*. Caja de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife.
- LLORENTE, A., 1981. "Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo II del ALEICan". *I Simposio Internacional de Lengua Española*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- 1984. "Comentario de algunos aspectos léxicos del tomo I del ALEICan". *II Simposio Internacional de Lengua Española*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

- MERINO, B., 1909. *Flora descriptiva e ilustrada de Galicia*. Biblioteca Gallega, edición facsimil de 1980. Santiago. La Coruña.
- PÉREZ VIDAL, J., 1967a. "Arabismos y Guanchismos en el Español de Canarias". *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*. Madrid.
- 1967b. "Fenómenos de analogía en los portuguesismos de Canarias". *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*. Madrid.
- RÉGULO PÉREZ, J., 1947. "El curso monográfico 'Nombres populares de algunas plantas canarias'". *Revista de Historia de la Universidad de La Laguna*. La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- , 1957-58. "Escarceos lingüísticos sobre portuguesismos en Canarias". *Estudios Canarios*. Anuario del Instituto de Estudios Canarios. La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- TELLES PALHINHA, R., 1966. *Catálogo das plantas vasculares dos Açores*. Sociedade de estudos açorianos Afonso Chaves. Lisboa.
- TORRES STINGA, M., 1981. "Influencia portuguesa en el habla de Lanzarote". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*. La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- VARIOS, 1988. *Diccionario xerais da lingua*. Editorial Murais. Santiago de Compostela. La Coruña.
- VIERA Y CLAVIJO, J., 1982. *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias. Índice alfabético descriptivo de sus tres reinos: animal, vegetal y mineral*. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.